



unánimes

Estudios bíblicos

55.- El bautismo y la llenura del Espíritu Santo

1. El Bautismo en el Espíritu Santo

El bautismo en agua es un simbolismo visual que sirve como medio para que el creyente haga un testimonio público de su fe. Ese testimonio público refleja lo que ocurrió antes de bautizarse en agua, el bautismo en el Espíritu. Este representa la unidad y la identificación con Cristo. El bautismo que nos une a Cristo es el bautismo con el Espíritu Santo

Hechos 1:5

Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

1 Corintios 12:13

Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

Cuando somos bautizados en agua públicamente, estamos dando testimonio de **que estamos unidos a Él** y tomamos parte en su muerte y su resurrección. Simboliza la unión a Cristo quien murió y resucitó.

Romanos 6:3-4

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

2. ¿Cómo y cuando ocurre el bautismo en el Espíritu Santo?

El bautismo en el Espíritu Santo ocurre en el momento en que el sacrificio del Hijo de Dios es aplicado a nuestra vida. Eso remueve la barrera de pecado que antes se interponía entre nuestro espíritu y el Espíritu Santo y hace posible que el Espíritu habite en nosotros.

Todos los que verdaderamente ponen su fe en el Hijo de Dios son bautizados en Su Espíritu.

El bautismo del Espíritu Santo es la promesa del Padre, profetizada por Juan el Bautista y anunciada por el mismo Jesucristo. Aunque el bautismo es efectuado por Jesús, no puede ocurrir sin el Espíritu Santo. Todos los creyentes han participado con Él (Cristo) en su muerte y resurrección a través del bautismo. Así fueron sepultados y levantados a una nueva vida junto con Él. La vida que tenemos en Cristo es más que la vida que tuvo el pueblo con Moisés y más que la vida que tenían aquellos que eran bautizados por Juan para arrepentimiento. **Esta vida es eterna en unión a Cristo.**

El bautismo en el Espíritu Santo es algo que ocurre en todos aquellos que han entregado su vida al Señor, ¡por lo tanto es automático!. La persona que no haya sido bautizada en el Espíritu Santo simplemente NO ES cristiano. Sin bautismo en el Espíritu Santo no hay salvación porque no hay unión a Cristo quien da vida al creyente. El que no ha sido bautizado en el Espíritu, no ha nacido de nuevo.

3. La Superioridad del bautismo en el Espíritu Santo

A diferencia del bautismo de Juan, el bautismo en el Espíritu Santo, además de unir al creyente al cuerpo de Cristo, le hace participe en su interior de ese Espíritu. Cuando una persona es bautizada en agua, su exterior se "lava" pero su interior queda igual. En el bautismo efectuado por Jesucristo, el del Espíritu Santo, la persona recibe el Espíritu Santo dentro de sí. Por lo tanto dice:

1 Corintios 12:13

Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

Este pasaje tiene que ver con el lugar que toma el Espíritu Santo haciendo morada dentro de cada creyente. Es de acuerdo con la promesa de Jesús:

Juan 14:16-17

*Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros y **ESTARÁ EN VOSOTROS.***

Jesús les asegura a los discípulos que “creen” en Él, que el Espíritu Santo no solamente mora (vive dentro) con los creyentes individualmente en el presente sino que "estará" (permanecerá permanentemente) morando corporativamente "dentro" de los creyentes después de su partida. Este Espíritu Santo es comparado con el agua. El agua es tipo del Espíritu Santo:

Juan 7:37-39

En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, DE SU INTERIOR CORRERAN RÍOS DE AGUA VIVA. ESTO DIJO DEL ESPÍRITU QUE HABIAN DE RECIBIR LOS QUE CREYESEN EN ÉL...

Cuando el creyente entrega su vida al Señor, se identifica con Él en su muerte y resurrección, y el mismo Cristo le bautiza en el agua (simbólica) del Espíritu Santo y lo identifica consigo mismo (la cabeza) y con la iglesia (su cuerpo) y le da a beber el agua del Espíritu Santo; Él hace su morada dentro del creyente, el Espíritu Santo corre como ríos de agua viva en su interior, llenando (controlando), limpiando, redarguyendo, santificando, dando vida, guiando, aconsejando y consolando... para siempre. **Esta es la nueva vida en Cristo.**

Juan 4:10-14

Respondió Jesús y le dijo:

--Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú le pedirías, y él te daría agua viva.

La mujer le dijo:

--Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva?

¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados?

Jesús le contestó:

--Cualquiera que beba de esta agua volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.

3.1. Solo Dios puede proveer salvación al ser humano

Nadie se puede salvar por sí mismo porque la santidad exigida por Dios es inalcanzable para el hombre.

Mateo 19:25-26

Sus discípulos, al oír esto se asombraron mucho, y decían:

--¿Quién, pues, podrá ser salvo?

Mirándolos Jesús, les dijo:

--Para los hombres esto es imposible, pero para Dios todo es posible.

3.2. La obra de Dios

Es Dios solo el que salva por tanto, nuestra posición de santos, apartados para Él, fue lograda por él mismo. Todo el trabajo de nuestra salvación provino de Dios:

3.2.1. La convicción de pecado

La Biblia nos enseña que es el Espíritu Santo el que nos convence de pecado, el que nos hace concientes de que necesitamos una vida nueva, una que agrade a nuestro Dios.

Juan 16:7-8

Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré.

Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado...

3.2.2. El arrepentimiento

Dios pone el ánimo de arrepentimiento en nuestros corazones, una vez que hemos sido concientes que necesitamos a un Salvador.

2 Corintios 7:9-10

Ahora me gozo, no porque hayáis sido entristecidos, sino porque fuisteis entristecidos para arrepentimiento, porque habéis sido entristecidos según Dios, para que ninguna pérdida padecierais por nuestra parte.

La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de lo cual no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.

3.2.3. La salvación en la cruz

La salvación proviene del sacrificio del Hijo de Dios, de Jesús el Cristo y es también un don (regalo) inmerecido de Dios

Nuestro Salvador, Jesús, el eterno Hijo de Dios, se sacrificó por nosotros para obtener eterna redención.

Romanos 5:10

...porque, si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

3.2.4. La fe para creer

La fe salvadora no es una cualidad innata del hombre caído sino que es un don de Dios. La Palabra nos enseña que la fe es un regalo de Dios y que Él lo reparte según su perfecta voluntad. Por lo tanto la fe con que creemos no debe ser causa de vanagloria ni de orgullo, porque viene de lo alto.

Efesios 2:8

porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.

1 Corintios 12:7-9

Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para el bien de todos.

*A uno es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; a otro, **fe por el mismo Espíritu**; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu.[*

Romanos 12:3

*Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, **conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.***

4. La llenura

Efesios 5:18

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu"

Aunque el bautismo en el Espíritu Santo ocurre una sola vez, al momento de la entrega del que fue incrédulo y se convierte en creyente, la llenura del Espíritu es algo que puede ocurrir múltiples veces. La Biblia no nos ordena a buscar el bautismo en el Espíritu Santo, pues es el Señor el que nos elige, nos busca y el que nos salva.

Por lo tanto, el bautismo en el Espíritu, que ocurre apenas el incrédulo se entrega al Señor, es una obra de Dios, no lo buscamos, Él nos busca. La llenura del Espíritu sí es un trabajo conjunto, al que hay que dedicarle todos los días tiempo y esfuerzo. Por eso se nos ordena a ser llenos del Espíritu Santo (**Efesios 5:18**).

Hay una analogía entre el bautismo del Espíritu y su llenura, con la santidad posicional que obtenemos al momento de creer y la santidad progresiva que es el proceso a través del cual el Espíritu Santo y el creyente, se van perfeccionando en la reconstrucción del nuevo ser, del nacido de nuevo. Así como la santidad progresiva tiene que ver con lo que debemos hacer una vez fuimos hecho santos, desde la perspectiva posicional, la llenura del Espíritu tienen que ver con lo que hacemos una vez que hemos sido bautizados en el Espíritu. Debemos vivir de acuerdo a nuestro llamado, nuestra llenura debe ser un esfuerzo que realicemos como resultado de nuestro bautismo, así como la santidad progresiva es un esfuerzo que realizamos para apartarnos del pecado como resultado de nuestra santidad posicional. Somos santos porque el Señor nos apartó y vivimos en santidad como resultado de nuestra posición como santos.

Efesios 4:1-3

...os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados: con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, procurando mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz...

4.1. La diferencia

Es importante reconocer la diferencia entre el ser "bautizado por el Espíritu" y el ser "lleno del Espíritu". Hay un solo bautismo.

Efesios 4:4-6

...un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.

Este bautismo nos une al cuerpo de Cristo y nos abre la puerta a todas las bendiciones que conlleva ser parte de la iglesia de Dios.

1 Corintios 12:13

Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

El ser lleno del Espíritu es una de esas bendiciones que usted debe buscar de continuo en su vida. El papel del Espíritu Santo es primordial en la obra de la iglesia y el ser llenos del poder del Espíritu de Dios es de vital importancia para todo creyente. Jesús dijo a sus discípulos **"Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo" (Hechos 1:8)**. Jesús habló estas palabras en referencia a la llenura que los creyentes habían de recibir cuando el Espíritu Santo viniera sobre ellos. Todos los creyentes están en la misma posición de poder ser llenos del Espíritu. Dios no tiene favoritos.

5. Controlados por el Espíritu

La palabra griega traducida "sed llenos" es **"pleroo"**, está en forma presente imperativa y se refiere a estar completamente saturados hasta lo máximo de algo. Esta palabra da la idea de ser completamente controlados (guiados) por el Espíritu Santo, Es estar bajo su total dominio aunque sin perder de vista quienes somos y que hacemos. La palabra **"pletho"** usada en Hechos 2:2 está en forma pasiva indicativa y tiene que ver con el estado de "haber sido lleno", tal como aquellos que estaban en el aposento alto el día de Pentecostés.

En Efesios 5:18, el apóstol Pablo hace una comparación entre el efecto del alcohol y el efecto del Espíritu Santo. Una persona que se embriaga con vino (alcohol) será controlada en todas las áreas de su vida. La persona se pierde de sí misma y es el alcohol quién controla sus acciones. El producto de ser controlado por el alcohol es el descontrol y la contienda (disolución).

Como contraste, aquella persona que es controlada, "embriagada", o saturada del Espíritu Santo será una persona que su carne no la controlará y será entonces el Espíritu Santo quién controle su vida. A diferencia de los resultados que produce el alcohol, el creyente que es lleno del Espíritu, será un creyente en victoria y servirá de edificación a la obra de la iglesia del Señor.

6. Solo para seguidores de Jesús

Solo aquellos que han sido bautizados por el Espíritu Santo, pueden ser llenos del Espíritu Santo. Se necesita ser cristiano nacido de nuevo, identificado con Cristo y tener el Espíritu de Dios habitando dentro de nuestra vida para poder ser llenos del Espíritu. Un inconverso no puede ser lleno del Espíritu porque no tiene el Espíritu.

7. Aspectos de la llenura

Podríamos afirmar, en forma de explicación y no de doctrina, que la llenura del Espíritu Santo actúa en la vida del creyente en varias áreas.

7.1. La llenura inicial

La llenura inicial es aquella por la cual se experimenta el poder del Espíritu Santo por primera vez. Esta llenura puede ocurrir al momento de la entrega al Señor (junto con el **Bautismo con el Espíritu Santo**) o poco tiempo después.

Es cuando el Espíritu Santo viene sobre la persona y la llena de su poder para funcionar como creyente. Algo ocurre en la persona que la hace sentir distinta, pero la evidencia más común es la de querer compartir el mensaje de Cristo con otras personas. Esto es consistente con las palabras de Jesús que dijo a sus discípulos, "**y recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra**" (**Hechos 1:8**).

Es lo que muchos han llamado "el fuego del primer amor". Cuando el Espíritu Santo viene con poder "llenador" sobre una persona el resultado es que "*se convierte en un testigo*". Un testigo es uno que da testimonio de algo. En este caso se dará testimonio de Jesucristo, se querrá hablar de Jesús a todo el mundo.

La palabra traducida al español "poder", es la palabra griega "dunamis", de donde proviene la palabra "dinamita". Eso es lo que se recibe con la llenura del Espíritu Santo. Dinamita para poder funcionar con poder en la obra del Señor.

Lo que sí debe ocurrir en todos es que aquel que ha sido/es lleno del Espíritu Santo deseará hablar de Cristo (dar testimonio). Esto es más que una simple emoción pasajera. No es producto de los sentimientos sino del poder del Espíritu Santo obrando en la vida de la persona. Esto es algo genuino. El que ha tenido la experiencia de la llenura del Espíritu Santo crece y permanece. El Espíritu Santo quita el miedo y da poder y confianza "porque no nos ha dado Dios Espíritu de temor...".

La llenura del poder del Espíritu Santo viene como regalo de Dios a los que de corazón ser arrepienten y vienen a Él. Por esa razón dice la Biblia que Pablo preguntó a los samaritanos que se encontró en Efeso, "**¿recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?**" (**Hechos 19:2**). Esta llenura inicial es parte del "paquete de salvación". Es lo que produce ese fuego del "primer amor". Los Samaritanos de Efeso conocían el bautismo de Juan pero no conocían la obra completa del Espíritu Santo bautizando y llenando, por lo tanto debían ser expuestos a la clara doctrina bíblica de ser llenos (controlados/ guiados con poder) del Espíritu Santo. Si ellos habían "creído" en el mensaje de la cruz de Cristo como parece haber sido la situación, entonces ellos habían sido "bautizados" por el Espíritu Santo y 'unidos' de esa manera al cuerpo de Cristo y formaban parte de la iglesia. También debían tener el Espíritu Santo morando dentro de ellos pues sin esa operación permanente del Espíritu no se puede considerar una persona salva.

Romanos 8:9

Pero vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios está en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

Aunque esta llenura inicial de poder es muy importante y muy necesaria, puede pasar y dejar de tener su efecto inicial, si la persona se descuida en su vida espiritual. Por eso es necesario seguir siendo lleno del Espíritu continuamente y esto se logra:

7.1.1. Conociendo al Señor (estudiando Su Palabra)

No podemos amar a un Señor que no conocemos, y no podemos conocer a un Señor si no le escuchamos. Escuchar a Dios y aprender a amarlo proviene del aumento en el conocimiento de la Palabra. Su Palabra da testimonio de Él.

Juan 5:39

Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí...

7.1.2. Orando (hablando) con el Señor

Nosotros interactuamos con el Señor a través de la oración. Él interactúa con nosotros a través de Su Palabra.

Efesios 6:18

Orad en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velad en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos

1 Timoteo 2:8

Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda

1 Tesalonicenses 5:17

Orad sin cesar.

7.1.3. Sirviendo al Señor en Su obra.

Su conocimiento nos lleva a servirle. Sabemos que Él nos quiere sirviéndole a Él y a nuestro prójimo. Para ello nos equipa con dones y talentos que deben ser puestos al servicio de su obra.

1 Pedro 4:10-11

Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Es importante recordar que, aunque percibamos que no estamos llenos del Espíritu Santo porque no hay fuego en nosotros, el Espíritu está en nosotros. El cristiano no necesita volver a ser habitado por el Espíritu Santo otra vez. Eso ocurre una vez y para siempre. Fue una promesa del Señor.

Una persona que ha sido llena del Espíritu Santo, puede volver a ser llena una y otra vez. Esta llenura inicial se hizo evidente en los apóstoles y los que estaban en el aposento alto el día de Pentecostés. La Biblia nos dice: "**y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen**" (Hechos 2:4). Uno de aquellos que fue lleno del Espíritu Santo en el día de Pentecostés fue el apóstol Pedro quién se puso en pie y comenzó a predicar a la multitud que estaba reunida en aquel lugar para celebrar la fiesta. Pedro el que había negado enfáticamente a Jesús unos cincuenta días atrás, ahora se enfrenta ante la gran multitud, "lleno del Espíritu Santo" y les habla de las maravillas de Dios sin temor alguno.

7.2. La llenura continua del creyente para una vida espiritual de gozo

La llenura continua o normal es la llenura que necesitan tener los creyentes para poder vivir una vida victoriosa día tras día. No todos los creyentes tienen esta llenura. Algunos creyentes que recibieron la llenura inicial, no se preocuparon por su vida espiritual y terminaron vacíos.

En el libro de Hechos cuando los apóstoles vieron la necesidad de elegir siete hombres (los primeros diáconos) para que ayudaran a servir las mesas de los necesitados, buscaron hombres que fueran “lentos del Espíritu Santo.”

Hechos 6:2,3

Entonces lo doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, entre vosotros, siete varones de buen testimonio, lentos del Espíritu Santo y de Sabiduría, a quienes encarguemos este trabajo”.

Uno de los requisitos era que "fueran lentos del Espíritu Santo". Entre aquellos hombres, dice la Biblia, se escogió a Esteban. El hecho de que los apóstoles indicaran que los varones debían ser lentos del Espíritu Santo, nos da a entender dos cosas:

- (1) la importancia de vivir una vida estando lleno del Espíritu
- (2) no todos estaban viviendo vidas lentas del Espíritu.

Esto establece claramente la diferencia entre “bautismo por el Espíritu” y “llenura del Espíritu”. El bautismo nos une al cuerpo de Cristo, la llenura nos capacita para funcionar dentro del cuerpo de Cristo. Los apóstoles no estaban buscando a varones que una vez fueron lentos del Espíritu Santo, ni que acababan de ser recientemente lentos del Espíritu Santo. Tampoco buscaban varones que estuvieran planeando ser lentos del Espíritu Santo. *Ellos querían varones que estuvieran viviendo una vida llena del Espíritu Santo.*

Ser lleno del Espíritu es mostrar el fruto del Espíritu.

Gálatas 5:22-23

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

El apóstol Pablo nos dice "**Andad en Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne**". Es decir, debemos andar "por medio" o "siendo controlados" por el Espíritu Santo, es alguien que en todo tiempo "**anda siendo guiado**" por el Espíritu. No hace falta nada extraordinario, nada especial, nada espectacular. Simplemente es ser obedientes al Señor y dejarse guiar por el Espíritu Santo. Eso es ser una persona llena del Espíritu.

7.3. **La llenura para soportar la tentación y vencer el pecado**

Este ejemplo perfecto lo tenemos en Jesús. Dice la Biblia que Jesús fue "lleno del Espíritu Santo" y después de esto fue tentado. (**Mateo 3:16-4:11**) Jesús venció la tentación. Como creyentes estamos llamados a vencer la tentación. En Santiago 1:12 dice: "**Bienaventurado el varón que soporta la tentación, porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman**". Todos queremos la corona de vida, pero esta viene después que hayamos vencido la tentación. Para poder vencer la tentación tenemos que estar llenos del Espíritu Santo. Nuestra lucha no es carnal, es espiritual.

La mayoría de los creyentes pensamos que el hecho de que Cristo pudiera vencer la tentación y no caer en ella es porque Él era Cristo. Sin embargo la Biblia dice que Él fue tentado como hombre. De la misma manera en que usted y yo somos tentados.

Hebreos 4:15

No tenemos un Sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

7.4. **La llenura para discernir espíritus y doctrina**

La llenura del Espíritu Santo es necesaria para poder discernir las falsas doctrinas. En el tiempo en que vivimos, donde existe tanta confusión, es fácil dejarse engañar por falsas doctrinas. Si escudriñamos la Biblia y crecemos en conocimiento, y somos llenos del Espíritu Santo, podremos darnos cuenta rápidamente de que es lo correcto y que es lo falso.

Los falsos profetas y maestros, normalmente tuercen la Biblia para poder probar sus doctrinas erradas. Es necesario tener la llenura del Espíritu Santo para poder discernir y exponer tales enseñanzas. Satanás hizo pre-

cisamente eso cuando quiso engañar a Jesús. Le presentó textos torcidos para que Jesús fuera engañado. Los falsos maestros presentan las mentiras tan bien "envueltas" y tan bien "preparadas", que son fácilmente creíbles. Aún personas con conocimiento y estudios, caen en ellas. Si usted está lleno del Espíritu Santo, no caerá en estas trampas del diablo.

La Biblia dice que el diablo se disfraza de ángel de luz, que también sus ministros se disfrazan de ángel de luz. Un falso maestro se puede presentar como muy espiritual, y hasta hacer creer a otros que es alguien enviado de Dios y que está lleno del Espíritu Santo. Normalmente, los falsos profetas y maestros, suelen pretender tener conocimiento especial de parte de Dios. Tienen palabrería y carisma. Solamente una persona llena del Espíritu Santo podrá darse cuenta de quién verdaderamente es esta persona. Otros pretenden hacer creer que reciben mensajes y revelaciones de parte de Dios y hasta que luchan con el diablo y ven los demonios. Cosas que se parecen a las verdaderas pero que son mentira.

En el libro de Hechos se relata un suceso que tomó lugar en los comienzos de la Iglesia cristiana. Algunos de los judíos convertidos al cristianismo querían hacer que los gentiles cristianos se circuncidaran y guardaran la ley de Moisés. En Hechos 15 se tuvo que llevar a cabo en Jerusalén el primer concilio de la Iglesia Cristiana para resolver el problema de los judaizantes que querían seguir imponiendo cargas a los nuevos creyentes en Cristo que eran de descendencia gentil. **El Espíritu Santo guió** a los apóstoles a ordenar a los gentiles que no tenían que guardar la ley. Solamente una persona llena del Espíritu Santo podrá discernir entre lo que es sana doctrina y lo que es falso.

7.5. La llenura para una ocasión especial

Una persona que es llena del Espíritu puede aún así volver a ser llena otra vez. Es algo que nosotros no podemos entender con nuestra mente humana, pero es así. Esta llenura especial del Espíritu puede venir para preparar al creyente a realizar una tarea específica o para atravesar una situación difícil. Es una forma de preparación especial que Dios le da por medio del poder del Espíritu Santo. Hay en la Biblia distintos ejemplos de personas que habían sido llenas del Espíritu Santo, vivían llenos del Espíritu Santo y aún así fueron llenas del Espíritu Santo una vez más.

7.5.1. Para predicar o testificar con denuedo (valor)

Esta llenura del Espíritu Santo puede venir sobre alguna persona para darle denuedo para predicar o exponer la Palabra del Señor con poder en momentos específicos. Anteriormente habíamos visto que el apóstol Pedro había sido lleno del Espíritu Santo el día de Pentecostés y había predicado y se añadieron a la iglesia como tres mil personas aquel mismo día. Ahora, Pedro era lleno una vez más del Espíritu Santo. En **Hechos 4:8**, el apóstol Pedro habla a los gobernantes y ancianos de Jerusalén cuando comenzaba la persecución de los cristianos. "**Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, ancianos de Israel...**". Esto causó que Pedro y Juan terminaran siendo tomados bajo custodia por los principales judíos quién les amenazaron para que no continuaran predicando acerca de Jesús. Cuando fueron puestos en libertad, vinieron y a los suyos [los demás apóstoles], y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos le habían dicho. Después de haber oído lo que Pedro y Juan les había dicho, todos los presentes se propusieron orar, y **una vez más fueron llenos del Espíritu Santo.**

En Hechos 4:31 nos dice que Pedro junto con todos los demás que estaban orando, fue una vez más, lleno del Espíritu Santo y hablaba(n) con denuedo la Palabra de Dios.

Hechos 4:31

"Cuando hubieron orado, el lugar donde estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la Palabra de Dios"

Si dice "todos" entonces esto significa que Pedro y Juan fueron **una vez más** llenos del Espíritu Santo.

7.5.2. Para tener fuerza en la adversidad

Esteban era un hombre lleno del Espíritu Santo cuando fue escogido como diácono. Esteban continuó siendo un hombre lleno del Espíritu Santo. En **Hechos 6:8** vemos que Dios hacia grandes prodigios y señales entre el pueblo por mano de Esteban. Esteban fue perseguido y se convirtió en el primer mártir de la iglesia.

Mientras lo mataban a pedradas, Esteban fue lleno del Espíritu Santo.

Hechos 7:55

"Puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios y dijo: He aquí veo los cielos abiertos y a al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios".

Esteban mientras moría, perdonaba a aquellos que le mataban. Esteban fue lleno del Espíritu Santo para poder hacer frente a la muerte cruel que sufrió.

Habrán momentos en la vida cuando situaciones difíciles se levanten contra el creyente; persecución, pruebas, dificultades, tentaciones, controversias, etc., y se necesitará ser lleno del Espíritu para poder vencer. Dios, tal como llenó a Esteban, nos puede llenar a cada uno de nosotros cuando la dificultad y la adversidad llegue a nuestra puerta. Que bueno que podemos depender del Espíritu Santo en nuestros momentos difíciles. Jesús mismo nos prometió que nos daría un "Consolador" el cual estaría con nosotros todo el tiempo.

8. ¿Cómo se recibe la llenura del Espíritu Santo?

Siempre que vemos en la Biblia, aquellos creyentes que fueron llenos del Espíritu Santo, nos encontramos que esta llenura era producto de "algo" en específico. Todo creyente debe buscar ser lleno del Espíritu Santo, pero para poder recibir esta llenura, necesitamos tener ese "algo" en orden.

Esto es para todos, para que los nuevos creyentes vivan una vida de plenitud y para que los creyentes veteranos renueven las fuerzas. Lo primero que debemos entender en nuestra vida espiritual es que, no importa si usted es un nuevo creyente, si lleva tiempo siéndolo, si es un maestro o evangelista. No importa si usted es joven, o si es niño, o si es anciano. No hay requisitos ha llenar. Si usted ha recibido a Cristo como su Señor y Salvador ¡Usted puede ser lleno del Espíritu!

En el libro de Hechos vemos que en el día de Pentecostés estaban todos:

En comunión con Dios. "Estaban orando"

En comunión con los hermanos. "Estaban juntos"

Unidad y orden del cuerpo de Cristo. "Estaban unánimes"

Aquí claramente vemos tres principios importantes para poder ser llenos del Espíritu Santo. Primero, la comunión con Dios a través de la oración. Segundo, la comunión con los demás hermanos y tercero, la unidad del cuerpo de Cristo.

Estos principios son también establecidos por Dios.

Efesios 5:18-21:

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos el Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos Espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Someteos los unos a otros en temor de Dios.

Comunión con Dios "Dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo". El apóstol Pablo nos dice que para poder ser llenos del Espíritu Santo debemos de estar en comunión con Dios. Esto se obtiene por medio de los cánticos y alabando a Dios "en el corazón", en 'oración' dándole gracias siempre por todo, es decir teniendo un corazón agradecido.

Comunión con los hermanos. "Hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos Espirituales". También dice que debemos estar en comunión con los hermanos. Esto por medio del compartir alrededor de Su Palabra, los salmos, los himnos y los cánticos. Cuando todos están pensando en una misma cosa existe la comunión, pues todos están en el mismo canal.

Unidad y orden del cuerpo de Cristo. "Someteos los unos a otros en temor de Dios". Y por ultimo, nos dice que debemos estar sometidos los unos a los otros. Esto es humildad. Solamente aquellos que son humildes se someten. Esto también es amor. Nadie se puede someter si no tiene amor. Esto es obediencia, debemos someternos tal como la Biblia lo dice. Esto es Unidad. La unidad del cuerpo de Cristo es imprescindible para poder ser llenos del Espíritu. No podemos estar pensando en otra cosa.

9. Conclusión

Dios desea llenarnos del Espíritu Santo. Podemos ser llenos porque Dios así lo establece en su Palabra. Dios, no solo quiere que seamos llenos, sino que lo ordena. Comencemos ahora mismo. Para ser llenos:

1. Reconozcamos que no importa nuestro nivel de espiritualidad, Dios desea llenarnos aún más.
2. Seamos obedientes y busquemos a Dios de corazón.
3. Escudriñemos Su Palabra
4. Ordenemos la vida para que esté en línea con la Palabra de Dios y su voluntad. Una vida en desobediencia no puede recibir de Dios.
5. Sirvamos al Señor. En el servicio está la llenura plena.

Ser llenos del Espíritu, no es dar saltos y gritos ni hablar en lenguas hasta más no poder y otras cosas semejantes que tanto confunden. No es hablar palabras vacías ni hipocresías superficiales y manipulaciones de la emoción de las personas como muchas veces ocurre. Eso no es la llenura del Espíritu.

Ser llenos del Espíritu es lo que hicieron aquellos primeros cristianos que comenzaron este ministerio tan bello de predicar la Palabra de Dios al mundo. Es ser un canal de bendición, unificación y edificación en amor "AGAPE" para otros en el cuerpo de Cristo. Es convertir al pecador y sanar al enfermo. Es restaurar al caído, perdonar al que ofende, exponer la falsa doctrina y rechazar el error y el legalismo. Es el poder que nos santifica dejando el pecado y buscando la verdad en Cristo. Son vidas cambiadas.

Es ser un pueblo que está dispuesto a dar su vida por Cristo si fuera necesario. Eso es llenura; ¡eso es el poder del Espíritu Santo!